

EXPERIENCIA DE LA INTRODUCCIÓN DEL ENFOQUE DE GÉNERO EN PIAL.

Dagmara Plana Ramos

El Fitomejoramiento Participativo (FP), surge en el año 2000, como estrategia multidisciplinaria y multi-institucional complementaria; que introduce los conceptos de participación y manejo descentralizado de los recursos naturales. Producto del impacto generado deviene un nuevo concepto: La Innovación Agropecuaria local, este se refiere a los procesos de cambios continuos de los sistemas agrícolas locales productivos en términos tecnológicos y de relaciones socioeconómicas ligadas al desarrollo humano local. Sin embargo, si bien en la primera etapa se tuvieron evidencias del aporte de las mujeres a la innovación agropecuaria en las localidades, y se logro un nivel de participación de las mismas; la concepción inicial del proyecto no había incluido en específico un enfoque de género. Se partió de un proceso de sensibilización que creó las condiciones y capacidades, que permitieron armonizar el marco lógico y operativo del programa. En esta nueva fase se evidencia que las ferias de diversidad, talleres para la discusión de los resultados experimentales y la discusión sobre las estrategias comunitarias de desarrollo son cada día más frecuentadas por mujeres. Las mujeres son líderes por naturaleza, conquistaron su espacio en cada acción del proyecto. Debemos reconocer que al inicio el equipo buscaba espacios de participación para las féminas relacionados con su rol de madres, de esposas. Es a partir de estas evidencias, apoyados por COSUDE, se comienzan a diseñar acciones para incorporar a perspectiva de género en la corriente principal del proyecto. Nuestro primer objetivo era disminuir la brecha entre mujeres y hombres, involucrándolas más y dándoles igualdad de oportunidades de capacitación y acceso a recursos, semillas. En esta tarea se involucraron un grupo de mujeres de los grupos ejecutores locales enfrascadas en fortalecer las capacidades y actitudes para facilitar procesos de innovación local que propicien equidad de género en investigadores y técnicos, extensionistas, agricultores, instituciones de investigación y desarrollo y sus redes al nivel local. A través de estas acciones se crearon nuevos espacios que contribuyen al desarrollo del sector agropecuario local y a la participación de la mujer en la labor productiva y otras actividades afines al sector, en cuanto a ejecución y gestión del proceso. Era y seguirá siendo nuestro objetivo provocar cambios favorables en la equidad de género, en escenarios pioneros del Programa de Innovación Agropecuaria Local (PIAL), que generen experiencias pilotos para fortalecer los sistemas agropecuarios locales de forma equitativa, aportando así al bienestar de las familias del entorno y al progreso social comunitario.

Palabras claves: género, equidad, innovación agropecuaria local.